

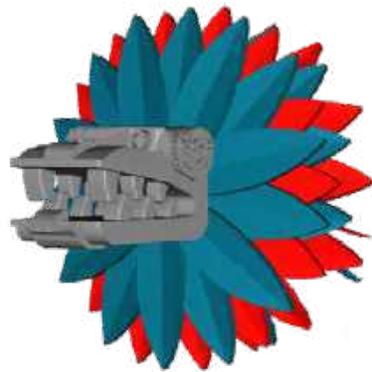


Tenochtitlán 1521-2021
Versión español - náhuatl

Presagios de la llegada de los españoles

Ma. Guadalupe Flores Rodríguez
Ilustraciones por Brenda Romero







**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. México

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto Nacional de los
Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio Cultural y Educación Indígena

Itzel Maritza García Licona

Directora de Comunicación Social

SERIE "TENOCHTITLÁN 1521-2021"

**Presagios de la Llegada
de los españoles**

Versión español-náhuatl de Coatepec

Investigación

María Guadalupe Flores Rodríguez

Ilustraciones

Brenda Romero Amaya

Corrección de estilo

Katya Vite Delgadillo

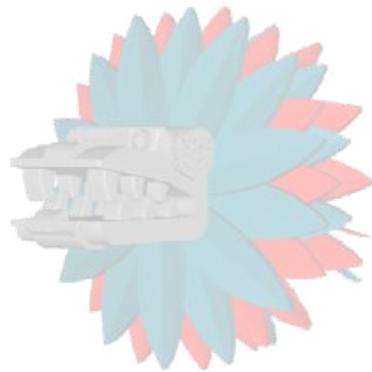
Coordinación / Edición

Norberto Zamora Pérez

México, 2021

ÍNDICE

Introducción	01
Primer presagio funesto	03
Segundo presagio funesto	07
Tercer presagio funesto	11
Cuarto presagio funesto	15
Quinto presagio funesto	19
Sexto presagio funesto	23
Séptimo presagio funesto	27
Octavo presagio funesto	31
Bibliografía	35



INTRODUCCIÓN

Antes de la llegada de los españoles, los fundadores de la Gran Tenochtitlán se vieron sacudidos por una serie de sucesos que, sin duda, no auguraban nada bueno.

Hasta hoy en día se tiene registro de ocho presagios que ciertamente dieron aviso de la llegada de los españoles y el comienzo del fin del imperio mexica.

Un presagio es un fenómeno insólito considerado una señal que anuncia un hecho del futuro. “La palabra náhuatl **tetzahuitl** como ‘cosa escandalosa, o espantosa, o cosa de agüero.’” [1]

En general, es posible decir que **tetzahuitl** es un suceso que provoca temor y además constituye un presagio o augurio. Esta idea puede apreciarse en el texto del Libro XII de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, en donde todos los anuncios de la conquista española se designan como **tetzahuitl**, que el franciscano tradujo como "cosa maravillosa y espantosa", o "señal o pronóstico", y en el Libro VIII tradujo por "mal agüero".[2]

De acuerdo con el *Códice Florentino*, al principio del libro XII, narran una serie de prodigios y presagios funestos que afirmaron ver los mexicas y de manera especial Motecuhzoma, desde unos 10 años antes de la llegada de los españoles. Se transcribe el texto de los informantes de Sahagún, de acuerdo con el *Códice Florentino*.^[3]

[1] Miguel Pastrana Flores, *Historias de la conquista, Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, Primera reimpresión, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2009, pp.21-22, Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historias_conquista/438a.html, consultado 15 de octubre 2020.

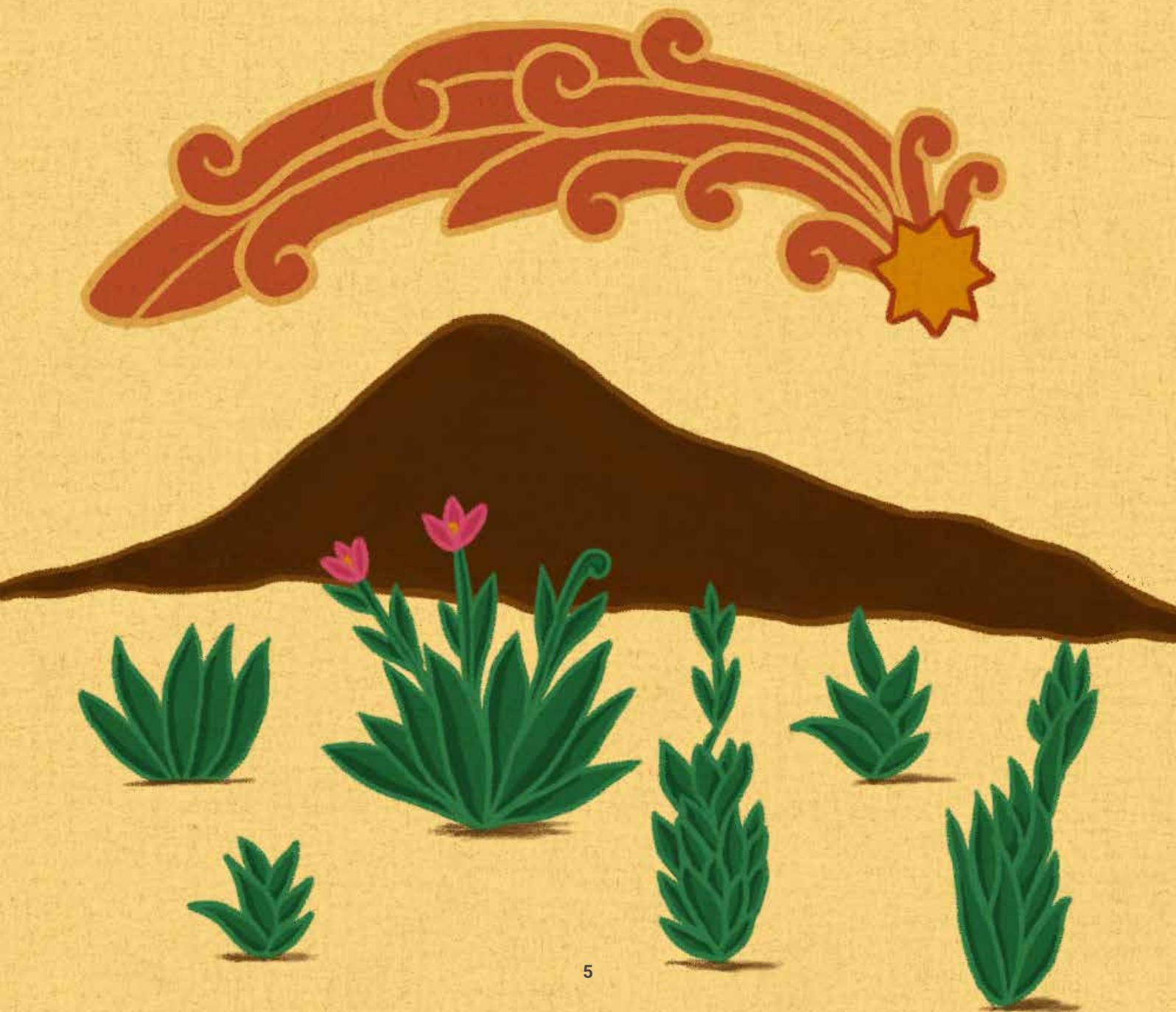
[2] Cfr., Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, v. II, libro XII, cap. 1, p. 701-702., v. II, libro VIII, cap. VI, p. 436, Porrúa, 2006.

[3] Miguel León-Portilla, Ángel M^a Garibay K., *Visión de los vencidos: relaciones indígenas de la conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, Biblioteca del Estudiante Universitario 81, Decimosexta edición, 1999, pp.1-6.



PRIMER
PRESAGIO
FUNESTO

Diez años antes de venir los españoles primeramente se mostró un funesto presagio en el cielo. Una como espiga de fuego, una como llama de fuego, una como aurora: se mostraba como si estuviera goteando, como si estuviera punzando en el cielo. Ancha de asiento, angosta de vértice. Bien al medio del cielo, bien al centro del cielo llegaba, bien al cielo estaba alcanzando. Y de este modo se veía: allá en el oriente se mostraba: de este modo llegaba a la medianoche. Se manifestaba: estaba aún en el amanecer; hasta entonces la hacía desaparecer el Sol. Y en el tiempo en que estaba apareciendo: por un año venía a mostrarse. Comenzó en el año 12 Casa. Pues cuando se mostraba había alboroto general: se daban palmadas en los labios las gentes; había un gran azoro; hacían interminables comentarios.



In aiamo vallaci españoles, oc matlacxivitl, centlamãtli
tetzavitl achto nez, ilhujcatitech, iuhquj in tlemjiaoatl, iuhquj
in tlecueçalutl, iuhqujn tlavizcalli, pipixauhticaca injc necia,
iuhq'n ilhujcatl qujçoticac: tzimpatlaoac, quapitzaoac: vel
inepantla in ilhujcatl; vel yiollo in aciticac ilhujcatl, vel ilhujca
iollotitech aciticac, in iuh ittoia vmpa tlapcopa:

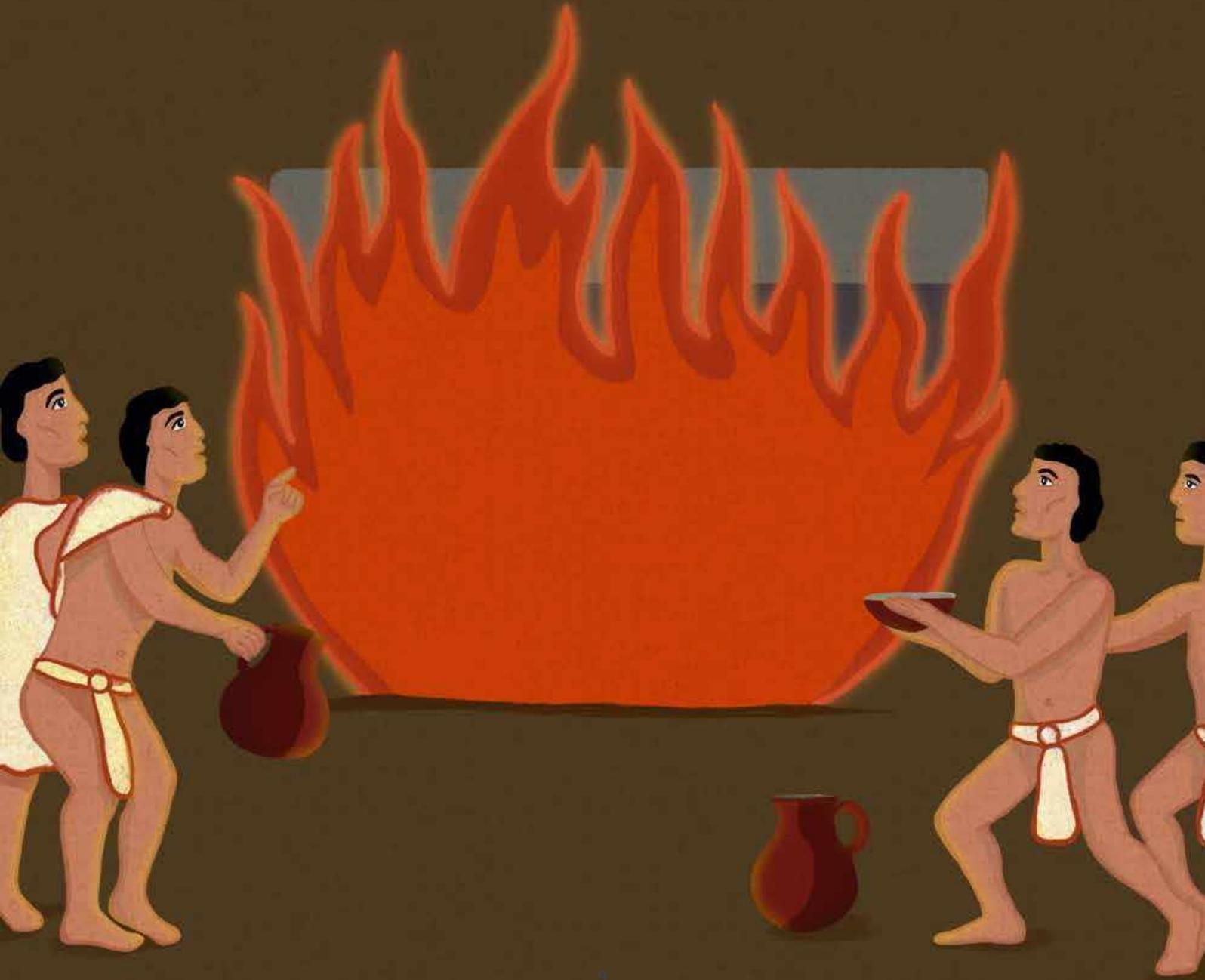
In oalmoquetzaia, oiuh onqujz ioalnepantla in necia tlatviliaia,
ipan tlatvia, q'n iehoatl qujoalpoloia in tonatiuh,
in jquac oalqujçaiia: vel ce xivitl in oalmoquetzaia (ipan
matlactli omume calli in peuh). Auh in jquac necia
tlacaoacaia, netenvitecoia, neiçaviloia, tlatemmachoia.



SEGUNDO
PRESAGIO
FUNESTO

Que sucedió aquí en México: por su propia cuenta se abrasó en llamas, se prendió en fuego: nadie tal vez le puso fuego, sino por su espontánea acción ardió la casa de Huitzilopochtli. Se llamaba su sitio divino, el sitio denominado " Tlacateccan" (casa de mando). Se mostró: ya arden las columnas. De adentro salen acá las llamas de fuego, las lenguas de fuego, las llamaradas de fuego.

Rápidamente en extremo acabó el fuego todo el maderamen de la casa. Al momento hubo vocerío estruendoso; dicen: "¡Mexicanos, venid de prisa: se apagará! ¡Traed vuestros cántaros!..." Pero cuando le echaban agua, cuando intentaban apagarla, sólo se enardecía flameando más. No pudo apagarse: del todo ardió.



Inic untetl tetzahuitl muchiuh, nican mexico: zan monomahui
in tlatlac, cuetlan, aiac ma quitlecahui, zan monoma
tlecahui in ical diablo huitzibuchtli: mitoaia iteioc itocaiocan
Tlacateccan: in nez ie tlatla in tlaquetzalli, in itec, oalquiza in
tlemiiaoaatl in tlenenepilli, in tlecuezalutl, cenca zan iciuhca
compalo in ixquich ca laquahuitl: niman ie tlacaoaca, quitoa.

Mexicae ma huallatotoca, tla cehuiloz, amaapilol: auh
in iquacc caatequiaia, in quicehuiznequia, zan ie ilhuice
mopitza, aocmo huel ceuh,huel tlatlac.



TERCER
PRESAGIO
FUNESTO

Fue herido por un rayo un templo. Sólo de paja era: en donde se llama "Tzummulco" ("en el cabello mullido", era uno de los edificios del templo mayor de Tenochtitlán). El templo de Xiuhtecuhtli (espíritu del fuego y calor). No llovía recio, sólo lloviznaba levemente. Así, se tuvo por presagio; decían de este modo: "No más fue golpe de Sol." Tampoco se oyó el trueno.



Inic etetl tetzahuitl: huitecoc ipan tlatlatzin teucalli, zan xacalli
catca, itocaiocan tzunmulco: iteupan in xiuhtecutli, amo
tilaoaia, zan aoachquiahuia in iuh tetzammachoc: iuh mitoa
in za zan tonalhuitecoc, amono caquiztic in tlatlatziniliztli.



CUARTO
PRESAGIO
FUNESTO

Cuando había aún Sol, cayó un fuego. En tres partes dividido:
salió de donde el Sol se mete: iba derecho viendo a donde
sale el Sol: como si fuera brasa, iba cayendo en lluvia de
chispas. Larga se tendió su cauda; lejos llegó su cola. Y cuando
visto fue, hubo gran alboroto: como si estuvieran tocando
cascabeles.



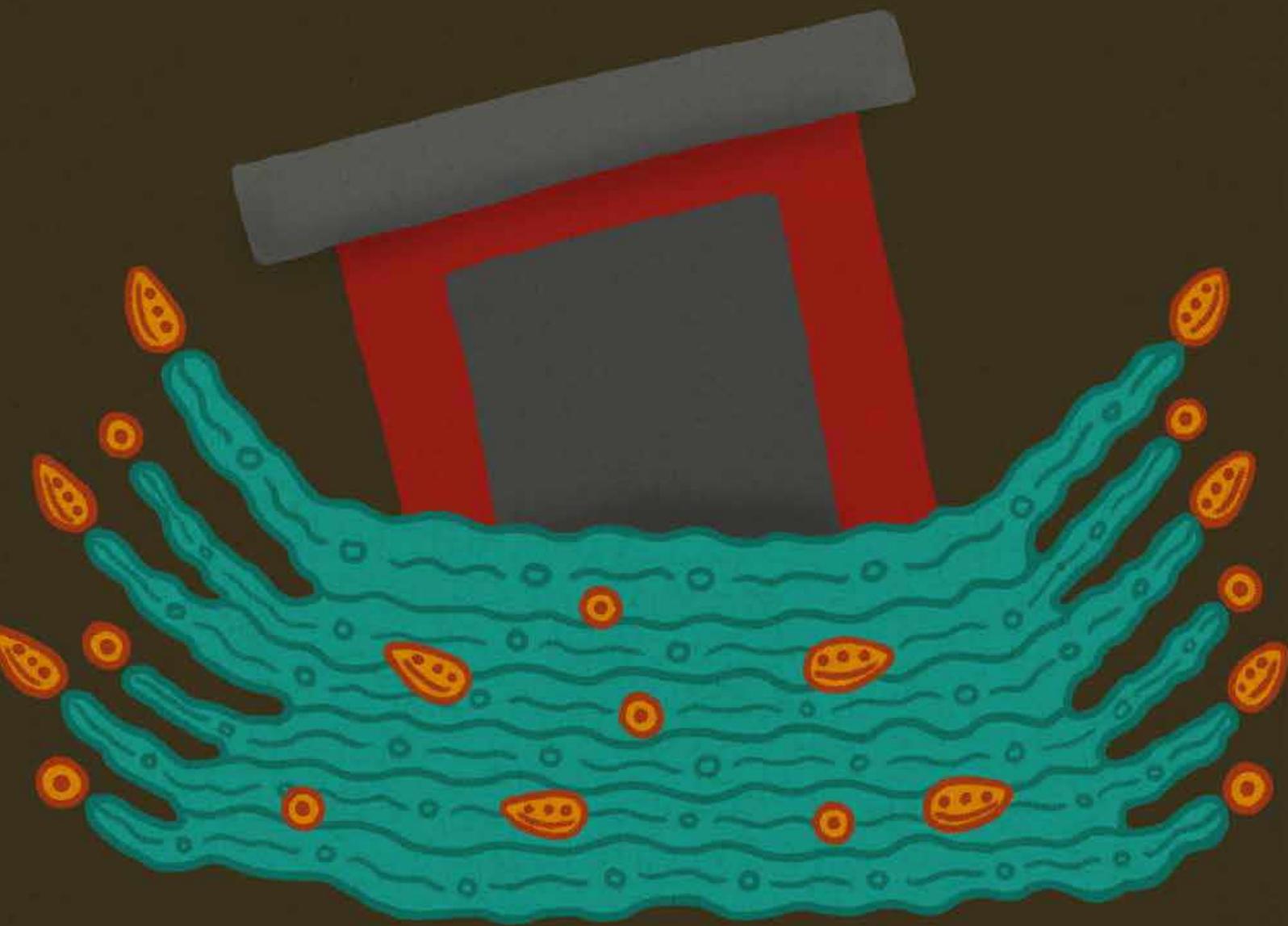
Inic nauhtetl tetzahuitl: oc unca in tonatiuh in xihuitl huetz
ieteiietia, umpa oalpeuh in tonatiuh icalaquiampa; auh umpa
itztia in iquizaianpa, iuhqui in tlesuchtli pipixauhtiu, hueca
mocuitlapiltitihu, hueca acitihu in icuitlapil: auh in oittoc
cenca tlacaoacac, iuhquin oiohualli onmoman.



QUINTO
PRESAGIO
FUNESTO

Hirvió el agua: el viento la hizo alborotarse hirviendo. Como si hirviera en furia, como si en pedazos se rompiera al revolve.

Fue su impulso muy lejos, se levantó muy alto. Llegó a los fundamentos de las casas: y derruidas las casas, se anegaron en agua. Eso fue en la laguna que está junto a nosotros.



Inic macuiltetl tetzahuitl: pozon in atl, amo iehecatl
quipozonalti, iuhquin momomoloca, iuhquin
xixitemmomoloca, cenca hueca in ia, inic macoquetz: auh in
calli tzitzintla cacic, auh capapachih, xixitin in calli: iehoatl in
huei atl totlan mani
nican mexico.



SEXTO
PRESAGIO
FUNESTO

Muchas veces se oía: una mujer lloraba; iba gritando por la
noche; andaba dando grandes gritos:

— ¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos! —
y a veces decía:

— Hijitos míos, ¿a dónde os llevaré?



Inic chiquacentlamantli tetzahuitl:

miecpa cioatl cacao chocatiuh, tzataziuh, ioaltica cenca
tzatzi; quitotinemi. Nonopilhoantzitzin, ie ic zan ie tonhui: in
quenmanian quitoa.

Nonopilhoantzitzin,campa namechnohuiliz.



SÉPTIMO
PRESAGIO
FUNESTO

Muchas veces se atrapaba, se cogía algo en redes. Los que trabajaban en el agua cogieron cierto pájaro ceniciento como si fuera grulla. Luego lo llevaron a mostrar a Motecuhzoma, en la Casa de lo Negro (casa de estudio mágico).

Había llegado el Sol a su apogeo: era el medio día. Había uno como espejo en la cabeza del pájaro como rodaja de huso, en espiral y en rejuego: era como si estuviera perforado en su medianía.

Allí se veía el cielo: las estrellas, el Mastelejo. Y Motecuhzoma lo tuvo a muy mal presagio, cuando vio las estrellas y el Mastelejo. Pero cuando vio por segunda vez la cabeza del pájaro, nuevamente vio allá en lontananza; como si algunas personas vinieran de prisa; bien estiradas; dando empellones. Se hacían la guerra unos a otros y los traían a cuestras unos como venados.

Al momento llamó a sus magos, a sus sabios. Les dijo:

— ¿No sabéis: qué es lo que he visto? ¡Unas como personas que están en pie y agitándose!...

Pero ellos, queriendo dar la respuesta, se pusieron a ver: desapareció (todo): nada vieron.



Inic chicuntlamantli tetzahuitl: ceppa tlatlamaia, manozo
tlatmatlahuiaia in atlaca; centetl cacique tototl nextic,
iuhquin tocuilcoiotl: niman quittitito in Motecuzoma, tlillan,
calmecac: ommotzcalo in tonatiuh, oc tlaca, iuhquin tezcatl
icpac mani, malacachtic, tehuilacachtic, iuhquin xapotticac:
humpa onnecia in ilhuicatl, in cicitlaltin, in mamalhoaztli.
Auh in Motecuzoma, cenca quimotetzahui in iquac quimittac
cicitlaltin, yoan mamalhoaztli. Auh inic humpa ontlachix in
icpac tototl,

ene quittac, iuhqui on in ma acame, moquequetztihuitze,
tepeuhtihuitze, moiaochichiuhtihuitze, quinmama mamaza.
Auh niman quinnotz in tlaciuhque, in tlamatinime: quimilhui:
Amo anquimati in tlein onconittac, iuhquin acame
moquequetztihuitze: auh ie quinanquilizquia, in conittaque,
opoliuh, aoc tle quitoque



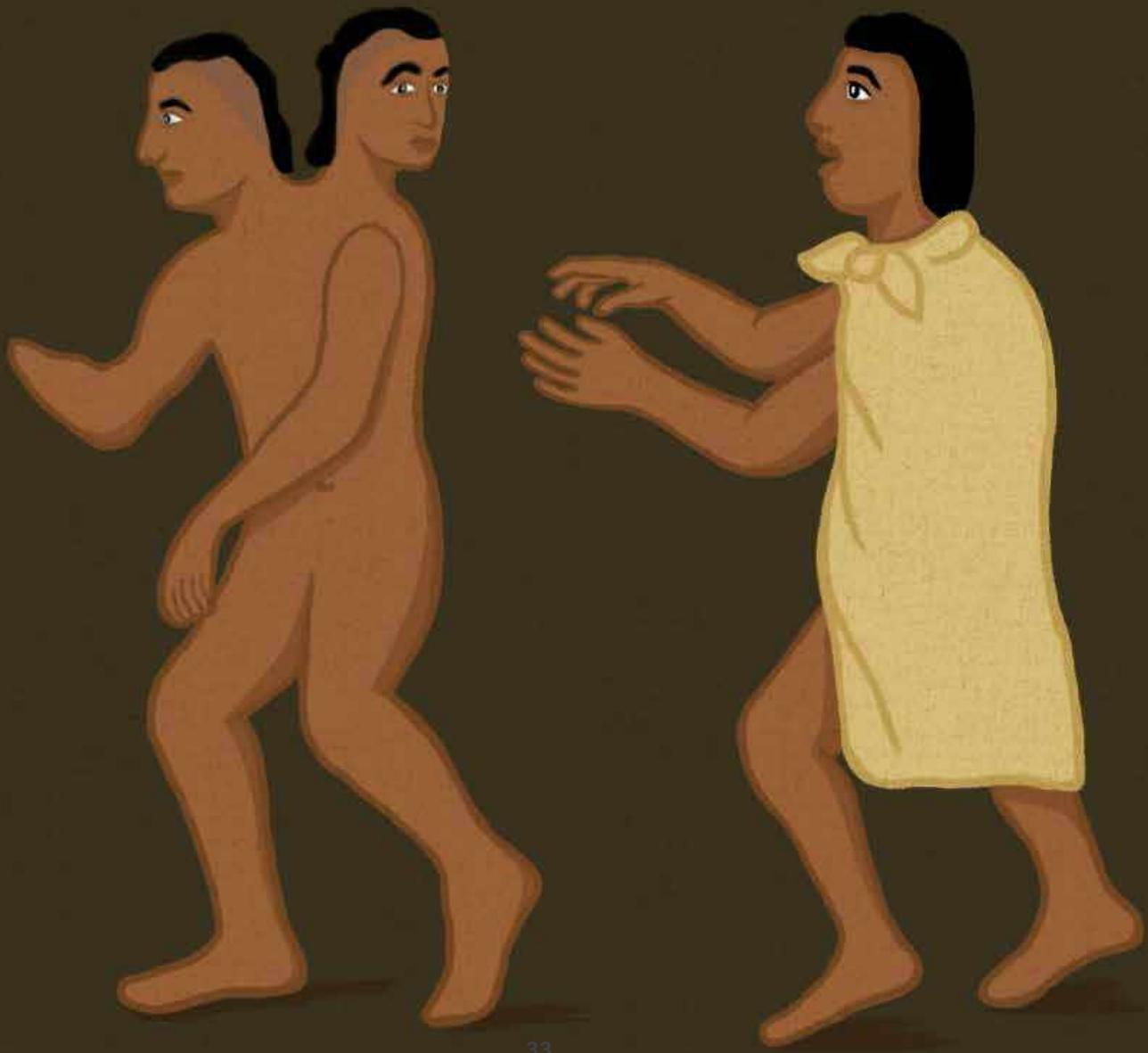
OCTAVO
PRESAGIO
FUNESTO

Muchas veces se mostraban a la gente hombres deformes, personas monstruosas. De dos cabezas pero un solo cuerpo.

Las llevaban a la Casa de lo Negro; se las mostraban a Motecuhzoma. Cuando las había visto luego desaparecían.

A veces se lograban ver a seres deformes de dos cabezas y cuerpos humanos.

Criaturas extrañas que, al poco tiempo de ser vistas, desaparecían.



Inic chicuetetl tetzahuitl: miecpa motenextiliaia, tlaca,
tlacanetzolti, ontetzontecomeque, zan ze in intlac, umpa
quimonuicaia in tlillan calmecac, umpa quimittaia in
Motecuzoma, in oquimittac niman polihuia.

BIBLIOGRAFÍA

Códice florentino. Manuscrito 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenciana.

León-Portilla, Miguel, Ángel M^a Garibay K., Visión de los vencidos: relaciones indígenas de la conquista, Universidad Nacional Autónoma de México, México, Biblioteca del Estudiante Universitario 81, Decimosexta edición, 1999, pp.1-6.

Pastrana Flores, Miguel, Historias de la conquista, Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl, Primera reimpresión, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2009, pp.21-22, Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historias_conquista/438a.html, consultado 15 de octubre 2020.

Sahagún, Fray Bernardino de, Historia general de las cosas de Nueva España, v. II, libro XII, cap. 1, p. 701-702., v. II, libro VIII, cap. VI, p. 436, Porrúa,2006.

Transcripciones en Náhuatl de Coatepec

Johansson K., Patrick. Presagios del fin de un mundo en textos proféticos nahuas. Estud. cult. Náhuatl, México, v. 45, p. 69-147, jun. 2013. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752013000100004&lng=es&nrm=iso>. Accedido en 15 oct. 2020.



GOBIERNO DE
MÉXICO



México, 2021